

CABEZÓN DE LA SIERRA

Se sitúa Cabezón a unos 13,5 km al sureste de Salas de los Infantes y a 78 km de Burgos, en la zona meridional de la Sierra.

La primera referencia a la localidad es indirecta, pues la recogemos en el documento de 1166 por el que Alfonso VIII entrega a García de Pinilla y su esposa la villa de Salgüero –hoy despoblado en término de La Gallega–, que dice *est inter Pinella et Cabezón et Ravanera*. Poco después, el 5 de noviembre de 1172, el mismo monarca entregaba al monasterio de San Pedro de Arlanza la *villam illam que vocatur Cabezón, in alfoz de Lara, et inter Monten-Calvellum [Moncalvillo] et Turrem crematam [Torquemada, despoblado hoy conocido como "San Miguel"] et Salgorium [Salgüero, despoblado de La Gallega] sitam, totam ad integrum cum collacis, terris, pratis, pascuis, rivis, molendinis, piscariis, stagnis, montibus, fontibus, cum ingressibus et regressibus, et quantum ibi habemus et habere debemus iure hereditatio habere et possidere imperpetuum*. Al año siguiente es el antes citado García de Pinilla quien cede a Arlanza la villa de Salgüero. Ya en 1266 es el obispo burgalés Martín quien media entre el abad y el convento arlantino en relación al reparto de las rentas monásticas, determinando que *las fonssaderas de Cabeçon todas*, junto a otras las debe *aver et recibir el conuento por al refitorio*. En el *Libro Becerro de las Bebetrías* aparece Cabezón dentro de la merindad de Santo Domingo de Silos como lugar de Arlanza.

En un momento posterior a mediados del siglo XIV debió adquirir derechos el cabildo de Covarrubias sobre esta localidad y otras del entorno, como prueba la confirmación real de Juan II en 1452 de la "renta de las alcavalas de Cabeçon", Quintanar de la Sierra, Moncalvillo y Canicosa, reafirmada por su hijo Enrique IV en 1457. Como la mayoría de los pueblos de este rincón burgalés, perteneció hasta el pasado siglo a la diócesis de Osma.

Nada podemos asegurar sobre la procedencia de los vestigios que encontramos en su parroquial, pues ya Madoz refería la presencia de dos despoblados cercanos, llamados San Pedro Sailices y San Miguel, "de los cuales se conservan algunas ruinas". El primero lo sitúa Martínez Díez en término de Castrillo de la Reina –aún hoy un arroyo porta el nombre– y del segundo el mismo autor afirma que se trataba del antiguo despoblado de Torquemada, apareciendo citado en 1172.

Iglesia de San Vicente Mártir

AUNQUE NINGÚN RESTO CONSTRUCTIVO de época medieval pervive en la moderna iglesia de Cabezón, de mediados del siglo XIX –y de hecho fue por indicación de su párroco, don José Fernando Arroyo que tuvimos noticia de los vestigios que pasamos a describir–, colocada al oeste de la torre de una anterior de la que mantiene parte de la fachada meridional, en el interior de su muro occidental se empotraron, probablemente en el momento de la reforma, una serie de elementos inequívocamente procedentes de una iglesia románica que se unen así a la pila bautismal.

Entre los restos dispersos empotrados en el muro y recogidos con cemento junto a la pila bautismal observamos,

junto a cuatro estelas discoideas decoradas con cruces de Malta y griegas: dos tambores de fuste que por su diámetro parecen corresponder a una ventana, tres fragmentos de imposta o dovelas ornados con cinco hileras de grosero ajedrezado, un capitel de columna entrega ornado con un descabezado león de cola erguida cayendo sobre el lomo, un bello capitel entrego de 19 cm de diámetro × 31 cm de alto decorado con carnosas hojas nervadas rematadas en salientes caulículos, otros dos sin duda pareja del anterior y de idénticas dimensiones, respectivamente de cesta labrada por las cuatro caras y ornada con alargadas hojas abiertas en "Y" de puntas avolutadas y de hojas cóncavas con bolas, uno más,



Vestigios recogidos en el interior

Pila bautismal



Capitel de columna entrega

fracturado y también vegetal, tres piezas de cornisa con perfil de nacela decorada con bolas, una basa de degenerado perfil ático con lengüetas y dos fragmentos de canecillos ornados con sendos prótomos, uno de bóvido o cérvido y el otro, mutilado, monstruoso y sacando la lengua. Sumamos a estos restos un capitel de columna entrega de mayor porte, con la cesta troncocónica lisa y dos bolas en los ángulos.

Se conserva también, enclada y en mediocre estado, una pila bautismal de traza románica, de copa semiesférica (102 cm de diámetro × 53 de altura, sobre tenante poligonal posterior de 26 cm de alto), ornada con un canalillo junto a la embocadura, frente liso y apenas insinuados gallones en la zona inferior.

Tanto la pila como el resto de lo conservado manifiesta formas tardías, propias de las últimas décadas del siglo XII o incluso inicios del siguiente. Llama la atención la presencia de un grupo de cuatro capiteles de idénticas dimensiones, al menos dos de ellos labrados por las cuatro caras



Capitel exento

y otro de columna entrega, lo que hace sospechar perteneciesen bien a una estructura porticada bien a una torre de cuerpo de campanas abierto con vanos geminados.

Texto y fotos: JMRM

Bibliografía

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, p. 500, doc. 172; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 265; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 628; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, pp. 172, 187, 190-191; SERRANO PINEDA, L. (ed.), 1907 (1987), docs. CCXCVI, CCCI; SERRANO PINEDA, L., 1925, docs. CXV, CXIX, CLVII.